

El marco de las relaciones Universidad – Industria



Por
Lic. Luis Miguel Arias

Docente de la Facultad de Ciencias Sociales - U.N.J.F.S.C.

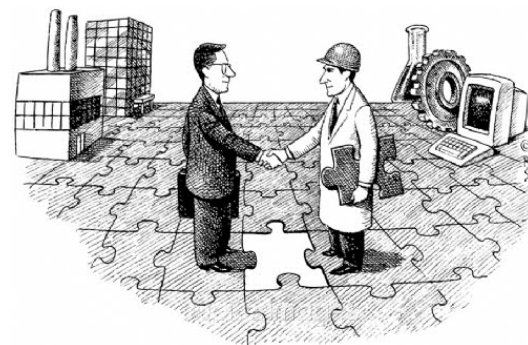
En Perú se asume con dificultad el tema de la innovación. Conviven a duras penas algunos sectores de excelencia y en expansión con posibilidades de acomodo en el sistema mundo de relaciones comerciales, quiere esto decir con capacidades técnicas ajustadas a los estándares y requerimientos (predominantemente en el sector agroindustrial) con otros lastrados por la obsolescencia tecnológica y la incapacidad de transformación. Paralelamente hay un proceso de expansión de la minería que está a todas luces sometido a los avatares del mercado, las contingencias de los precios internacionales y el inmovilismo impositivo marcado por las ventajas para las empresas extranjeras. La producción en este sector es predominantemente de materia prima sin valor agregado y con una aplicación técnica que no reclama de las instituciones de formación competencias superiores a las de técnico de grado medio.

Paralelamente, se aprecia a nivel regional y por parte de las universidades sobre todo públicas, un esfuerzo de adecuación a las necesidades del entorno. El sistema de educación superior está ciertamente conmocionado por la proliferación de oferta de formación superior. Hay en este momento más de 130 universidades en Perú. De ellas, 43 son públicas y el resto responden al interés de capitales privados que han visto en el sector educativo la posibilidad de generar beneficios empresariales. Sobre las especialidades, también es cierto para el Perú, que en torno al 70% de la oferta formativa, se corresponde con las ciencias sociales y las humanidades y que hay escaso soporte para la formación científica y técnica.

Existe en Perú un sistema nacional de innovación articulado en un principio por el CONCYTEC. Sin embargo en los últimos años y a pesar de los esfuerzos realizados por este Consejo Nacional, hemos podido apreciar un reiterado maltrato al segmento ciencia y tecnología, habida cuenta de los procesos a los que la institución se ha visto sometida. En un principio, ha pasado de ser un Organismo autónomo a ser una Oficina en el Ministerio de

Educación. Además de los reiterados recortes presupuestales que ha sufrido al menos en los dos últimos años de gobierno de García. Sin embargo, han conseguido articular los Consejos Regionales de Ciencia y Tecnología (CORCYTEC), en la actualidad hay 25, uno por cada región que como iniciativa descentralizadora y de articulación regional constituyen una iniciativa interesante además de la organización y financiamiento de las denominadas Cátedras CNCYTEC que se han concebido como espacios de superespecialización en áreas prioritarias para las regiones y el país. Con el Gobierno Humala, el CONCYTEC ha pasado a depender de la Presidencia del Consejo de Ministros generándose expectativas renovadas. Veamos.

Como decía más arriba, las empresas, marcadas por la informalidad, tienen escaso o nulo interés en la articulación con las universidades. Los servicios que estas brindan, no son consistentes (faltan equipos de laboratorio y hay muchas carencias) y las necesidades muy grandes.



Sin embargo también hay casos que podemos considerar ejemplarizantes. Por ejemplo Hersil, en colaboración con la Universidad Nacional Agraria La Molina, llevan adelante un programa de desarrollo de productos con cereales andinos. Son los mayores expComo decía más arriba, las empresas, marcadas por la informalidad, tienen escaso o nulo interés en la articulación con las universidades. Los servicios que estas brindan, no son consistentes (faltan equipos de laboratorio y hay muchas carencias) y las necesidades muy grandes.

Sin embargo también hay casos que podemos considerar ejemplarizantes. Por ejemplo Hersil, en colaboración con la Universidad Nacional Agraria La Molina, llevan adelante un programa de desarrollo de productos con cereales andinos. Son los mayores exportadores de maca ortadores de maca andina para Alemania. El gerente general de Hersil afirmaba que el Perú debe explotar sus ventajas, fundadas sobre todo en la **mega diversidad** de la que se dispone y prepararse para la exportación de una variada oferta de productos.

Igualmente las universidades públicas desarrollan esfuerzos en la misma línea y junto al CONCYTEC y de la mano de los CORCYTEC, están en este momento tratando de ajustarse a las necesidades de sus respectivos entornos. Aunque la vinculación Universidad y Entorno (U-E), repite en estos contextos situaciones ya conocidas. Por ejemplo, la colaboración, se produce en la mayoría de los casos en términos personales, quiere esto decir que un técnico, profesor universitario, puede mantener una vinculación de servicios técnicos con empresas locales pero es en cualquier caso un proceso coyuntural que no fomenta ni fortalece la colaboración orgánica. Igualmente, la informalidad pesa mucho y es por el momento probable que tratar de llevar estas colaboraciones a formalizaciones más acabadas con sistemas más refinados, va a constituir un proceso no exento de recelos y desconfianzas de parte de los profesores que vienen eso sí aportando de esta manera al fortalecimiento de la estructura productiva.

Se ha producido en Perú en estos últimos 4 años un fenómeno interesante que ha costado mucho esfuerzo y que se inició en 2003 durante el gobierno de Toledo, comenzando su andadura en 2007 ya con García. Hemos recibido de parte del BID 25 millones de dólares que el gobierno ha debido completar con un aporte de 11 mill. para la constitución de un fondo de innovación. Al parecer en un alarde de generosidad García amplió su aportación hasta los 40 mill. Estos fondos habían de ser administrados por el CONCYTEC, sin embargo en el camino el gobierno determinó que los fondos habrían de ser administrados desde la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM) que para esta labor, se dotó de un instrumento el FINCYT (Fondo de Innovación en Ciencia y Tecnología) que ha recibido a un destacado núcleo de profesionales, capacitados por el propio BID y que dispone de mecanismos interesantes para la gestión y administración de los recursos destinados a proyectos. Se supone que los proyectos en sus diferentes modalidades, deben articular a las empresas con centros de investigación y universidades y depende de este feliz acontecimiento los montos y porcentajes de los Recursos No Reembolsable

(RNR) que habrán de recibir. Lo interesante ha sido que un fondo calculado en un principio para 6 años, estaba prácticamente agotado en menos de 2 o que se habían asignado hasta el 75% de los fondos disponibles según Francisco Sagasti, encargado de la dirección del programa, en sus primeras andaduras. En la actualidad lo dirige Alejandro Afuso. Quiere esto decir que los investigadores peruanos han formulado proyectos interesantes dignos de financiación. Los controles son muy estrictos y la revisión por parte de funcionarios del BID que supervisan a lo largo del proceso los resultados rutinaria.

Se requiere que la colaboración universidad e industria se afiance y prospere. Disponemos en la actualidad del FIDECOM (Fondo de Investigación para el Desarrollo de la Competitividad) que se constituyó con 200 mill de soles (40 millones de euros) que no son pocos. Administrado igualmente por el FINCYT, en este momento ha sufrido como el resto de las instituciones públicas los efectos de un decreto de urgencia del gobierno de García que lo ha dejado sin piso y no sabemos que pueda pasar en adelante. Hay que decir que durante su primer gobierno, si mostraron interés y sensibilidad por estos temas. En el Gobierno de Humala, encontramos las mismas inercias que en los anteriores, agravadas por la inexperiencia en este primer año de mandato que ha arrojado unos resultados muy pobres en referencia a la necesaria "gran transformación universitaria".

El interés principal desde mi punto de vista, es que estos fondos pueden servir para la **generación de empleo de calidad** para los egresados y profesionales a nivel regional. La asignación de fondos para el desarrollo de proyectos y programas, permitirá la generación de puestos de trabajo de calidad para el empleo de nuestra mano de obra calificada constituida por una masa de gente joven que no encuentra donde aplicar sus talentos. El roce, la concurrencia con iniciativas de esta naturaleza, permitirá prender la "mística" de los proyectos y la generación de nuevas e interesantes propuestas de parte de una comunidad que hasta el momento no encuentra espacios en los que aplicar su creatividad, sus ideas y aspiraciones.

En esto último hemos insistido a lo largo de 2010-2012 desde la Oficina de Cooperación Técnica y Convenios de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Sin embargo, no sé si es que no hemos sido lo suficientemente claros o, es que a la universidad le cuesta mucho sustraerse a la inercia del mero proceso formativo y el anclaje excesivo en el burocratismo aparte de cierto desencanto que parece percibirse.